

Antología de Santiago Chacón M.

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

*A mí mismo, por creer en mí, aún cuando todavía hay quienes creen que no tengo la capacidad
para escribir.*

Agradecimiento

A Dios, si es que existe, por permitirme llegar hasta donde estoy y por haber quitado todo eso malo que le pedía en cada oración con lágrimas en los ojos.

Sobre el autor

Nací en medio de la ignorancia, con el tiempo aprendí y me doy cuenta que sigo siendo más ignorante de lo que creía al principio.

Índice

Que pena la mía

Maravillosa música

Luna envidiosa

A ella

01:10 am

Miedo a ser amado

Para nosotros...

No nos necesita

Hubiera

A quién, a quién...

Quiero...

Hubiera 2

Lo que nosotros sabemos

Unos tragos y sigo...

Vienes y te vas

Todos se van

Te busco y no estás

Nadie te escucha

Me acechas

He de decir...

El tiempo no espera

Dios nos abandonó

VEN

Me gustaría...

DÍGANLE

Nunca sabrás

A mi vejez

Perdiendo la razón

YA NO SOY LO QUE ERA...

TAN SENCILLO...

LA FALSA DESPEDIDA...

BELLA

HASTA PRONTO

Momentos de trance

AL CORAZÓN NO SE LE MANDA

Vienes

Arder contigo

Rápido-olvido

A tu posible abandono, a tu posible olvido

El viaje de la vida

NO BAILO

La sensación

De ti

A tu memoria

Que pena la mía

La noche sabe la pena que cargo y,
junto con ella las calles guardan silencio
cuando camino en las altas horas de la madrugada;
odio tenerte en mi mente tan retratada pues tu figura aún tengo bien guardada.
Ayer, por fin, pude entender lo que mi tonto corazón no quería,
ya han pasado algunos años y yo, aún te sigo pensando incluso más que cuando
a mi lado estabas, que ironía de la vida, un día estás alegre y al otro roto.
Qué pasó, qué nos pasó, mujer qué nos sucedió, qué acaso no es esto lo que
no queríamos que nos pasara, oh no, no entiendo cómo acabó, ya ni recuerdo ese día,
la pena mía ahora es escribirte versos recordándote, pues desde ese día de tu partida,
estoy viviendo de odio y a su vez también muriendo de amor...

-Santiago Ch.

Maravillosa música

Pero los tonos, las melodías que escucho no las cambio por nada porque mientras en mis tímpanos resuenan las notas musicales de cualquier melodía, ahí es cuando puedo pensar, escribir y decirme muchas cosas a mi mismo de la vida, del amor, de todo...

- Santiago Ch.

Luna envidiosa

"La luna para mí era lo más bello que pudiera existir, mis ojos la miraban con tanta intensidad y amor; ahora ella siente envidia por ti, porque mis ojos entretanto son de ti, porque cuando te veo mi corazón se precipita a palpar por ti, porque ahora eres tú la dueña de mi amor".

- Santiago Ch.

A ella

En los ojos de una bella dama, encontré mi paz, mi tranquilidad, encontré lo que hacía falta en mi vida para poder sentir plena libertad.

He aquí, agradezco infinitamente a la existencia por su vida, por su amor, por su tiempo dedicado a mi ser y, aunque, ya no está aquí de manera presencial, se qué donde quiera que ande y vague me recordará de una buena o mala manera, sin embargo, por doquier que pise este plano terrenal, oro al ser divino el cual fue inculcado en mi desde que era un infante, que la cuide eternamente hasta el último aliento que tenga sobre la faz.

Santiago Ch.

01:10 am

Me observo en el espejo, ya no soy el mismo, la mirada me ha cambiado, ojeroso, cabello largo, un poco de arrugas en el rostro, se me están cayendo las pestañas!!!

Ya no siento motivación por seguir adelante, cada día se siente más pesado y con menos ganas de continuar, intento hacerle frente a la vida, aún cuando he pensado en el suicido, pero que pensaría mamá si me mato, no quiero ni pensar en el enorme dolor que acarreará el resto de sus días, vaya que situación tan complicada me dije a mi mismo, mientras seguía observando mi reflejo en aquel viejo espejo...

- Santiago Ch.

Miedo a ser amado

"Que a caso será, que te tengo al frente y mi distraído corazón temeroso de enamorarse nuevamente voltea hacia otro lado intentando dejarte pasar desapercibidamente, o será que ya ví en la profundidad de tus ojos el amor inmenso que puedes darme y mi miedo a ser amado de nuevo me impide poseerte, no sabes, pero duermo tratando de entender ese dilema que quema como la inmensidad del sol y es semejante a tus labios ardiendo por ser apagados con el frío de los míos".

- Santiago Ch.

Para nosotros...

Es verdad que para ti y para mí la vida es con fervor similar a un fanático al adorar a su Dios; para mí y para ti en la vida vuelan destellos de incertidumbre perenne en nuestra mente sedienta de conocer la verdad del saber; para ti y para mí vivir es asentir con osadía cada día el poder andar por ahí pese al miedo que se pueda sentir; para ti y para mí es intrigante saber el propósito de existir.

- Santiago Ch.

No nos necesita

Deja de quejarte y creer que el mundo te debe algo:

"Al mundo no le falta nada; el mundo ya lo tiene todo, no le faltas tú ni yo; al mundo le eres indiferente, tu andar en él es tan efímero que ni siquiera alcanza a ser significativo; el mundo no tiene favoritos, de hecho, al mundo no le importas; el mundo no necesita más "avances", pues sin ellos, sigue siendo él".

- Santiago Ch.

Hubiera

Existes solo textual y verbalmente pero me das tanta incertidumbre, "hubiera", si hubiera comprendido desde pequeño que tu existencia solo es fonética y escrita, hubiera aprovechado el tiempo, hubiera hecho, lo que debía haber hecho, pero el hubiera no existe, repetidamente las personas afirman eso.

- Santiago Ch.

A quién, a quién...

A quién le escribo sino a él;

A quién le canto sino a ella;

A quién le lloro sino a tí;

A quién le sonrío sino a mí;

A quién debo recitarle cada verso escrito en la penumbra de la madrugada donde cantando me encuentro al borde del colapso llorando por no haber sonreído lo suficiente en mi juventud...

A quién a quién, quién viene, quién va, quién estuvo, quién estará, quién fue, quién será, ¿A caso con esto yo podré continuar?

Estoy solo en este mundo, que viene, que va, la pregunta es, ¿Quién me encontrará?

- Santiago Ch.

Quiero...

Quiero abrazarte, pero no con uno de esos abrazos que se dan los adultos, tan secos y efímeros; quiero abrazarte tan fuerte como un niño lo hace después de recibir un obsequio que tanto anhelaba...

Quiero quedarme en tus brazos el tiempo suficiente como para sentir esa paz que a mi vida le falta...

Quiero que tu tacto me deje marcas tan tenues sobre mis brazos, pero a la vez tan fuertes que ni siquiera la misma ducha pueda borrar...

Quiero, quiero que estemos en nuestros brazos.

- Santiago Ch.

Hubiera 2

A decir verdad, te tengo tan presente aún cuando te vas al ser mencionada por mis labios, llegas a mi mente con una chispa de esperanza de lo que "hubiera" pasado si "hubiera" hecho todo eso que quise hacer, pero esa chispa fulmina y se apaga al recordar que no existes más que al ser mencionada por mis labios o escrita en algún lugar.

- Santiago Ch.

Lo que nosotros sabemos

Tú y yo, estamos aquí buscando decifrar la vida para posteriormente escribirla de la mejor manera, plasmarla en versos escritos en la inmensidad de la luz del día y/o la abundancia de la penumbra en la madrugada en tu cuarto, tu oficina, tu sala o escritorio.

No te preocupes, que te entiendo cuanto te esfuerzas por dar lo mejor de tí en cada letra escrita, intentado que todo sea embellecido con letras que lejos de tener una excelente retórica estas letras puedan dar el mensaje que quieres dar, pero a la vez, tus lectores lo sobrentienden según la situación que viven en el momento, solo tú y yo, sabemos el verdadero significado y por el cual escribimos cada verso que sale desde el pecho y se canaliza a nuestra mente para ser escrito.

- Santiago Ch.

Unos tragos y sigo...

He de continuar con mi vida, luego de que un amor no funcione, bebiendo una o varias copas de amargo tequila para que el alcohol sane las heridas del corazón.

He ido y han venido a mi vida esos amores que al paso de los días, semanas, meses o años terminan yéndose, ninguno se queda después de conocerme. A caso, será que les había mi persona o simplemente están de paso dejando una lección en mi vida que muy pocas veces he podido comprender.

A quién le reclamo por el efímero paso de sus vidas por la mía, quizá, sea a ese Dios en el que desde pequeño he creído o solo debo entender que son ellas las que vienen y me envuelven con su querer para al día siguiente desaparecer.

- Santiago Ch.

Vienes y te vas

Vienes y te vas, vuelves cuando quieres y no puedo negar que con la misma sonrisa te espero en cada regreso.

De nuevo, te vas en un abrir y cerrar de ojos.

Caes por la noche reviviendo mi insomnio de golpe.

Te cuento entre líneas la razón por la cuál te permito marcharte y por la cuál aún así te espero cada vez.

Ven, ven de nuevo que yo te espero, aquí estoy y después, márchate y se feliz en ese fugaz instante que te lo permites, ven y luego vete, que así estamos bien.

¿Vienes o voy por tí?, ¿te vas o te llevo? Ya sabemos el principio y fin de este juego.

- Santiago Ch.

Todos se van

Todos se van, primero el abuelo, después mi tío, luego mi primo, y así sucesivamente, muchos se han marchado sin decir adiós.

La abuela está muy vieja, ya no tiene muchas ganas de vivir, pero tiene miedo de morir, veo en sus ojos el peso de los años, la fatiga de la vida, las cicatrices que el tiempo marcó en ella. Mi padre ya tiene canas y mi madre igual, todos se van, casi todos con un triste final, perdiendo la batalla entre la vida y la muerte, nada es cuestión de suerte, observo en silencio como todos mi seres queridos emprenden un vuelo a lo desconocido para nunca volver.

Los mejores momentos los tengo guardados en un carrete fotográfico grabado en mi mente, y en cada partida hace una proyección de sus vidas en comunión con la mía, y al final de la reflectiva presentación se añaden más recuerdo y así continuará hasta que yo sea parte de ese carrete en la memoria de alguien más.

Todos se van, se marchan sin decir adiós, "nos vemos allá" con eso me consuelo.

Todos se van, todos se marchan.

- Santiago Ch.

Te busco y no estás

Te busco en todas, pero en ninguna te apareces.

Te busco en los ojos de otra, pero cuando intento mis ojos fijar desapareces.

Te busco y no te encuentro, te escondes perfecto.

Te busco y no apareces, pero te escucho a la distancia susurrando en mi mente pidiendo que sea yo quién a ti regrese.

Te busco, pero me huyes.

Te busco y no estás.

Te busco para encontrarte y solo me encuentro a mí buscándote a tí.

- **Santiago Ch.**

Nadie te escucha

Hablas, pero por dentro gritas.

Nadie te escucha y de un momento a otro te callas por si alguien te ignoraba y realmente si te oía no pregunte qué te sucede, aunque por dentro quieres gritar que necesitas ayuda sin sentir que a alguien molesta.

Hablas, pero por dentro gritas.

Necesitas ayuda y nadie te la da, deja de dramatizar, es lo único que puedes escuchar.

Hablas, pero nadie oye.

Le gritas al mundo que solo un poco de compasión necesitas, pero solo puedes tener un "que bien molesta".

Hablas, pero nadie oye.

Duermes incontables horas en el día tratando de dar el mensaje que desde un inicio has intentado, pero solo te pueden llamar, "perezoso".

Hablas, pero nadie te socorre.

Corres la voz pero todo mundo te calla. Tomas una decisión que terminará con tu existencia, no sientes pertenecer a este lugar.

Hablas entre dientes, ya tomaste tu decisión y solo estás destilando por la venas rotas la sangre que le da vida tu ser, todo mundo corre, ahora, todos te socorren, ya nada hay por hacer.

Se escuchan, entre murmullos, era un muy buen ser, todos en tu funeral se lamentan, debí escucharle algunos comentan.

- Santiago Ch.

Me acechas

Tan de prisa que vienes, tan lenta me acechas.

Dulce o amarga será mi partida?

A caso, tendré tiempo para una despedida?

Eres el personaje con victoria asegurada en este juego llamado vida.

Tan lenta que vienes, tan de prisa me acechas.

Seré, a caso, yo esa opción por ti preferida.

Tic tac toc, me dicta el reloj, entre susurros me dices, "soy la de la oz".

Entre risillas nerviosas te digo, "no tengo tiempo ahora", y solo respondes, entonces me llevo a Aurora.

- Santiago Ch.

He de decir...

He de contarles que el ayer fue amargo como un trago de hiel, que perdí más de lo previsto.
He de contarles que el ayer trajo consigo su parodia y su tragedia.

He de decirles que el presente me sorprende a cada instante, veo como la vida recompensa cada herida del ayer.

He de decirles que el presente me señala quien está presente.

He de mencionar que el futuro nadie lo sabrá, que el mañana es un albur del que no nos podemos confiar.

He de mencionar que el futuro es un juego que muchos no podremos jugar.

- Santiago Ch.

El tiempo no espera

El tiempo corre, no espera, quizá, sea momento de preguntarme,

- ¿De mí qué será?

El tiempo va de prisa, no le importa a quién pisa.

El tiempo no espera, no le importa de mí qué será.

El tiempo no se detiene, no le interesa si tú aceleras, pues al final del camino sabe que él vencerá.

- **Santiago Ch.**

Dios nos abandonó

Dios ya nos abandonó, dónde está, a dónde fue, o quizá, se hace de la vista gorda, no quisiera dudar, pero he creído que, quizá, no existe, mi fe va en picada, pero a qué me encomiendo, a quién le ruego por un poco de paz, duermo y al amanecer la mala situación va en aumento nada mejora.

Da tristeza ver en el noticiero que las calles de mis barrios se llenan de sangre.

Se recrudece la violencia, niños, jóvenes y viejos son víctimas del terror que se vive cada día, la paz está alejada de nosotros, el miedo invade mentes que desde hace tiempo habían estado creyendo que son más los buenos que los malos y, tal vez, sí. Somos más los buenos que los malos, pero somos los buenos quiénes nos callamos ante las injusticias por el maldito miedo.

- Santiago Ch.

VEN

Ven, muéstrame, muéstrame esa faceta tuya, solo a mí, quiero sentirme único al menos una vez.

Ven, ven y endulzame el oído con tus palabras de miel que yo resistencia no voy a poner.

Ven, aquí estoy para ti.

Ven a mí o yo voy a tí, pero no dejes que la vida me permita partir sin ser yo de tí.

- Santiago Ch.

Me gustaría...

Me gustaría tanto ser yo quien te complazca.

Me gustaría ser tu compañero, amante y amigo de vida, aclaro, no es amenaza.

Me gustaría poder verte por la mañana y saber que sonríes porque estamos juntos.

Me gustaría poder escuchar eso que tanto quieres contar, pero temes a ser juzgada.

Me gustaría ser yo quien te consuele en tus días de dolor.

Me gustaría ser yo el causante de tu alegría.

Me gustaría ser yo quien alise tu cabello los domingos al despertar juntos en nuestra morada.

Me gustaría caminar de tu mano por la playa mientras vemos cómo se torna el cielo en el atardecer con colores rojiamarillos.

Me gustaría sonreír contigo tanto que me olvide de lo amargo que suele ser el camino.

Me gustaría dormir entre tus brazos y reposar a como nunca lo he hecho en brazos de alguien.

Me gustaría amarte sin medida.

Me gustaría ser tu amante.

Me gustaría que nunca dejaras de gustarme.

Me gustaría... ¿Qué me gustaría de tí...?

- Santiago Ch.

DÍGANLE

Díganle, que sigo en espera de volverle a ver, que en cada amanecer siento que de nuevo le vuelvo a tener.

Díganle, que con los brazos hendidos le espero, que necesito tenerle porque siento que sin ella muero, que la vida sin su presencia duele.

Díganle, que no soporto su partida, que desde el día de su ida el corazón se hace pequeño.

Díganle, que le necesito para sentirme completo que, por supuesto, su ausencia me hace sentir como si estuviera muerto.

Díganle, que le espero, que espero volverle a ver, antes de fallecer.

- Santiago Ch.

Nunca sabrás

Entre líneas que jamás leerás te cuento mi día a día, algunos versos son de alegría y en otros juro que te odiaría.

- Santiago Ch.

A mi vejez

A mi vejez yo le escribo, que si algún día de viejo yo de pronto recito quiero hacerlo como mi "*Brillitos*", mi pequeña hermana que habla y habla como si el cansancio no conociera.

A mi vejez, yo le escribo, que si llego a los 60's me perdone por lo tonto que habré sido, hoy, tengo tan solo 24 vueltas al sol, pero pesan tanto como el lápiz con el que escribo las historias del ayer y que al pasar de los tiempos, pierde su peso con el desgaste del puntero con el cual desahogo el alma.

A mi vejez, yo le escribo, que sí en algo yo bueno he sido, espero en eso nunca me haya dado por vencido.

- Santiago Ch.

Perdiendo la razón

He perdido la razón con cualquier corazón, francamente detesto el sentimentalismo que se arraiga a mi ser cuando a una nueva persona empiezo a querer, la debilidad de mi alma con el amor nunca espera al uso de la razón.

Cualquier corazón, viene, entra, baila sobre mi pecho dejando huella cual final de carnaval, restos de porquería se quedan y con una barredera de rincón a rincón desempolvo cada fisura para dar inicio a una nueva aventura.

- Santiago Ch.

YA NO SOY LO QUE ERA...

"Ya no soy ni la sombra del ayer, quizá sí, no he perdido el niño que llevo dentro, pero ya no soy lo que era, he cambiado, cambiado para bien, o al menos, así lo siento, porque me encuentro en paz conmigo mismo, ya me perdoné por mi ayer, perdoné a los del ayer.

Ya no soy lo que era, me he vuelto empático, simpático y muy carismático.

Ya no soy quien fui pues el ayer me enseñó tanto que ahora toca poner en práctica lo aprendido, vivo sin resentimiento, sin odio, no lo necesito, poco a poco le voy dando una misión, un propósito a mi vida y me siento bien con ello.

Ya no soy ni seré lo que fui, pues si tuviera que pasar nuevamente todo lo que pasé para llegar hasta acá, lo volvería a pasar porque cada día se siente bien, con más ánimos con más ganas de vivir, dejé las excusas porque si quiero lograr mis cometidos, tengo que trabajar en eso cada día, por mínimo que sea el esfuerzo, no lo infravaloraré porque cada acto cuenta.

Ya no soy, lo que era, ni volveré a ser, soy lo que soy por mi ayer, tratando de que mi futuro sea mejor".

- Santiago Ch.

TAN SENCILLO...

Tan sencillo hubiera sido habernos dicho que "lo sentíamos" pero el orgullo nos hizo perder todo, lastima que el hubiera no existe y lo nuestro tampoco.

- Santiago Ch.

LA FALSA DESPEDIDA...

"El artificio tan espurio de nuestra partida cada día está tan latente que ni tú ni yo nos hemos ido realmente, engañándonos con la distancia y el silencio de nuestros labios, pero hablándonos con el alma que ya no solamente habla, sino que grita de agonía por cada minuto que pasa..."

- Santiago Ch.

BELLA

Bella, bella mujer usted que llora abrazada a su almohada por un patán que no la sabe valorar, levántate y sonríe que la vida con eso no va a terminar, que más bien hay muchos caminos que aún debes caminar...

Bella, bella jovencita alégrate por la vida que solo es una y conviene disfrutar y sí en Dios tú crees, no esperes para orar...

Bella, bella señorita no permita que la vida a usted un malhechor sea quién se la quita, salga y reluzca sus perlas a los 4 vientos que así es como usted debe posar...

Bella, bella compañera entienda que con usted no se debe jugar más bien se le debe amar...

Bella, bella doncella más hermosa que una estrella confía en que todo lo malo algún día pasará y que al fin alguien a amarle llegará.

- Santiago Ch.

HASTA PRONTO

Ayer, desperté y como habitualmente preparé mis cosas para ir al trabajo, al salir de mi morada en el auto pude a la distancia apreciar un toldo como símbolo de luto en una familia, inmediatamente mi mente creo ideas, no quería aceptarlo, pero sabía que habías sido tú, pues tenías ya varios meses enferma, vaya sorpresa me lleve al cruzar por tu casa y tal fue mi asombro al enterarme que habías sido tú la finada, lamenté mucho tu partida pues aunque había una gran cantidad de años de diferencia entre tú y yo, siempre fuiste una gran amiga, hoy y por un largo tiempo mi corazón estará triste pues la pérdida que ha tenido estará latente por un largo tiempo, te echaré de menos amiga, ahora te toca permanecer en el descanso eterno, espero verte en la otra vida, hasta pronto, Margarita.

Momentos de trance

Juro que te veía venir, al caer la penumbra de la noche emisaria de muerte enviabas recado de padecimientos que con mi vida parecían intentar terminar, larga la noche con abrazos que pretendían sucumbir mi existencia me encontrabas postrado en mi morada pidiendo al ser divino que me permitiera un nuevo amanecer tener para cambiar el curso de la vida de este ser...

- Santiago Ch.

AL CORAZÓN NO SE LE MANDA

"Aunque, ella sabía y yo también, que nos gustamos, hemos preferido llamarnos amigos
Evitando así, pagar el precio de ser amantes en el buen sentido de la palabra.

Sin embargo, ninguno sabía que al corazón no se le manda a quién querer y los nuestros los
atardeceres juntos quieren ver..."

- Santiago Ch.

Vienes

Vienes a mí con tus pasos tan apresurados, pero sigilosos.

Vienes y me dices al oído, - ven conmigo.

Yo, solo me niego con la cabeza y así decides llevarte al vecino.

Pasan los días y vuelves a por mí, - es momento de partir, me dices, - conmigo tienes que venir -, vuelves a insinuar.

Nuevamente, me hago el tonto, aún no quiero partir, - me llevaré a tu familia, manifiestas con desagrado.

Yo, solo asiento triste y nervioso mientras se me va el aliento pues te llevas a plena luz del día al nieto de mi tía.

Tardas más en irte que en volver, molesta de nuevo me dices, - es momento de perecer, pero yo te evado en cada venida, tal parece que conmigo algo tienes que me sigues dejando a la espera, como sí me dieras un tiempo extra para hacer algo antes de que muera.

Por lo tanto, capto la indirecta y me digo que tengo que hacer algo con el tiempo que me resta...

- Santiago Ch.

Arder contigo

Quiero arder en tus brazos, quemarme contigo, que no importa el tiempo ni la distancia, quiero tenerte, poseerte, ser tuyo y tú de mí. Quiero secar con mis labios ese río que entre tus piernas surgirá con cada encuentro. Quiero irme y venirme contigo, mientras que en el vaivén jadeamos de placer. Quiero enviarte al cielo para que conozcas lo sublime de la muerte y cuando estés a punto de fallecer, gritarte al oído, que te necesito, y vuelvas a la vida sedienta de mucho más placer. -
Santiago Ch.

Rápido-olvido

"Y cada vez que te vas a tu casa lejos de mi lado, rápidamente me llega el ligero presentimiento de que ya me estás olvidando..."

- Santiago Ch.

A tu posible abandono, a tu posible olvido

"Juro que si algún día te vas amor, cuando ya hayas cerrado la puerta de tu vida para la mía, mi manera de olvidarte sin remate será escribirte, no pulir mi cuerpo entre los fierros de un caliente gimnasio como muchos de los míos acostumbran, te escribiré día y noche, te pensaré al amanecer y al anochecer..."

Por eso amor espero que te quedes la vida conmigo para así no morir escribiéndole a tu olvido"

- Santiago Ch.

El viaje de la vida

"Triste y ansioso camino el caliente asfalto de la vida, piedras en veredas entrelazadas obstaculizan el sendero, noches largas días cortos duelen y pesan por el andar, caminar pesa y apenas unos cuantos pasos más se dan y ya la fatiga se siente, cobarde o valiente el espíritu se siente, mente indiferente que arrogante se vuelve por el desprecio de vivir, partir pronto es el único objetivo que se busca perseguir..."

- Santiago Ch.

NO BAILO

"No sé bailar, no bailo.

Pero aprendido estoy que mientras suene la música debo por lo menos hacer un cabeceo y marcar ritmo con mi pie derecho, hasta que el final esté hecho".

- Santiago Ch.

La sensación

Al hecho, de que un día me iré, temor tengo porque sé que partiré, tal vez, la vida no me alcance para hacer lo que quiero y porque sé que algún día moriré, hoy escribiré, que tengo la sensación de que el tiempo no me ajustará para hacer mis manías pero haré lo que pueda con lo que resta de mis días.

- Santiago Ch.

De ti

En fin, aquí me tienes amor, siempre tuyo.

Aquí estoy siendo cada día más de ti.

Aún con tus silencios eternos, sigo siendo de ti.

Nunca creas que me voy sin ser de ti, amor.

Si me voy será siendo de ti.

Si me quedo será por ti, hasta el fin, en fin soy de ti.

- Santiago Ch.

A tu memoria

Guardo el sentimiento de nostalgia.

Vivo pensando que algún día saldrás de nuevo a saludarme como de costumbre lo hacías, pero solo me miento, sé que no volverán aquellos días.

Ya no estás, en silencio callo el dolor, nadie sabe del vacío que dejo tu partida, querida amiga.

Hace poco más de un año de tu partida y los días han ido lentos, pero también rápidos.

Suelo caminar por tu casa y en mí una lluvia de recuerdos cae cuando veo tu silla vacía, a nadie le he contado de lo mucho que me faltas, mi dolor como cordero lo callo.

Alzo mi vista al cielo pidiéndole al Divino Ser que algún día en la otra vida de nuevo te pueda ver.